

Competencias investigativas de los participantes de la especialidad metodología de la investigación

Dulce Guerra

Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela.

Correo electrónico: dulcemariagr@hotmail.com

Recibido: 08-04-2016

Aceptado: 18-10-2017

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar las competencias investigativas de los participantes de la especialidad Metodología de la Investigación, tomando en cuenta los aportes teóricos de Borjas (2003), Muñoz, Quintero y Múnevar (2005), Tobón (2007), entre otros. El estudio es metodológicamente de tipo descriptivo, analítico, de campo, con diseño no experimental, transversal. La población seleccionada estuvo conformada por 6 profesores y 44 participantes de la especialidad Metodología de la Investigación de la Universidad Rafael Urdaneta, siendo censo poblacional. Se utilizó la encuesta con un cuestionario de 33 ítems con cuatro alternativas de selección simple tipo Likert, siempre, casi siempre, casi nunca y nunca debidamente validado por expertos y por análisis de confiabilidad con Alfa Cronbach obtuvo 0,71. El análisis de los datos se realizó con medidas de tendencia central y de variabilidad. Los resultados confirmaron que al describir las competencias genéricas y procedimentales mostradas por los participantes, se concluye que son medianamente adecuadas. En cuanto a describir las fases metodológicas del Proyecto de investigación, se concluye que tanto el diagnóstico, el diseño y ejecución, así como la evaluación, son medianamente adecuados, recomendando a los profesores la aplicación de estrategias que propicien el desarrollo de los mismas.

Palabras clave: Competencias, investigativas, proyectos, participantes, metodología.

Investigative competences of the participants of the research methodology specialty

Abstract

This research aims to analyze the investigative skills research participants of the specialty research methodology, taking into account the Borjas (2003) theoretical contributions, Muñoz, Quintero and Munévar (2005), Tobón (2007), among others. The study methodologically is descriptive, analytical, type of field, not experimental, cross design. The selected population was formed by 6 teachers and 44 participants in specialty methodology of research of the Universidad Rafael Urdaneta, being population census. Used the survey with a 33-item questionnaire with four alternatives of Likert-type single-selection, always, almost always, almost never and never properly validated by experts and analysis of reliability with Cronbach alpha was 0.71. The analysis of the data was performed with measures of central tendency and variability. The results confirmed that describing the generic and procedural skills displayed by the participants, it was concluded that they are fairly adequate in terms to describe methodological phases of the research project, it is concluded that both diagnosis, design, execution and evaluation, are fairly adequate, as well as the evaluation, they are moderately suitable, recommending the implementation of strategies that promote the development of the same.

Keywords: Competences, research, research projects, participants, methodology.

Introducción

Los momentos que se experimentan en el siglo XXI, caracterizados por diversas transformaciones en los ámbitos políticos, socioeconómicos, culturales y educativos, ameritan crear nuevas organizaciones de aprendizaje, tratando que el talento humano sea utilizado de manera integral y holística, partiendo de los aprendizajes, habilidades y actitudes que posee, teniendo presente que el hombre es el elemento clave de la transformación al ser quien crea, diseña, aplica y valida los procesos para alcanzar objetivos dirigidos al cambio y a la innovación.

Con base en estos criterios antes expresados y referidos a la innovación, Tedesco (2000, p.55) manifiesta que el papel de la educación en la formación del ciudadano, “implica incorporar en los procesos educativos una mayor orientación hacia la personalización del proceso de aprendizaje, hacia la construcción de la capacidad de construir valores, de construir la propia identidad”, lo cual quiere decir, que a través de la educación se logrará esa formación esperada en el individuo basado en las exigencias de la sociedad.

Por ello, la educación a nivel mundial ha experimentado cambios y transformaciones con el propósito de hacer más funcional las tesis centrales de políticas de desarrollo para responder a las exigencias actuales generadas por los avances que caracterizan la sociedad de hoy, ya que el deterioro educativo ha sido el reflejo de una práctica pedagógica tradicional, docentes estancados en el tiempo y un gerente sin interés de mejorar sus competencias, trayendo todo esto como consecuencia, una baja calidad educativa.

De lo antes expuesto, se piensa que éste es un siglo caracterizado por el conocimiento y el talento humano, por lo tanto, hay que resaltarlo y desarrollarlo, correspondiéndole a la educación este proceso al considerarse agente de cambio, requiriéndose personal investigador y conocedor de su realidad, debe ser educador, aprendiz, innovador, tecno usuario, íntegro, visionario, sinergizador, global, controlado, comunicador, competitivo y proactivo, competencias éstas que se logran a través de la formación.

En ese orden de ideas, las competencias las define Benavides (2002, p. 34) como “comportamientos manifiestos en el desempeño laboral que le permiten a una persona actuar eficazmente” asumiendo los conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes que contribuyen con su trabajo gerencial así como con su desenvolvimiento personal y profesional. Al tomar en cuenta estas competencias se puede considerar que el profesional está en la capacidad de analizar, interpretar y relacionar los hechos con lo que se quiere alcanzar, y por tanto, debe adquirir conocimientos, desarrollar habilidades y destrezas, para poder desenvolverse en su práctica laboral con una actitud hacia la investigación como medio para resolver los problemas que surgen en la empresa, con el personal y con la comunidad.

Cabe destacar, cuando se investiga acerca de la realidad de la comunidad, debe asumir una posición objetiva, para poder extraer los elementos que conforman esos escenarios escolares y sociales, y de allí, debe decidir qué hacer, cómo, con qué, en fin, programar todos los pasos para alcanzar el resultado más conveniente para la situación evidenciada, debe construir y generar conocimientos, para enrumbar la organización, hacia las metas esperadas, y por esta razón, es el eje central que propicia el desarrollo de los proyectos demostrando su capacidad para observar, registrar, interpretar y asociar los hechos con el propósito de generar las transformaciones necesarias con un toque de creatividad, innovación y emprendimiento.

En este sentido, la investigación, debe ser el vínculo de la reflexión y la respuesta colectiva, después de un análisis de la comunidad, y su importancia radica en la práctica y en la motivación de los responsables en aplicarla. Por ello, la construcción y diseño de los proyectos de investigación, requieren ciertas competencias, las cuales mencionan Muñoz, Quintero y Múnevar (2005, p.15) entre las cuales está que se tenga la capacidad de: “comprender el significado, la importancia y las implicaciones de la investigación en la práctica, además, observar, preguntar, registrar, interpretar, analizar, describir contextos y escribir textos acerca de la situación problemática ...”, para que pueda proponer soluciones a los problemas detectados utilizando los conceptos y los métodos de investigación explicativos, interpretativos o críticos.

En ese orden de ideas, las competencias investigativas se asumen pues contribuyen con el descubrimiento de aspectos que caracterizan la realidad inmediata con la intención de mejorarla, enriquecerla y transformarla a través de

la indagación deliberativa, reflexiva que se desarrolla en las instituciones en situaciones reales, con el objeto de cambiar o potenciar los aspectos técnico – prácticos que lo apoyan, lo que permite situarla en un nuevo nivel social de conciencia, de allí la necesidad de generar conocimientos, habilidades y actitudes en los participantes de la Especialidad de Metodología de la Investigación que ofrece a nivel de postgrado la Universidad Rafael Urdaneta, en Maracaibo a profesionales de distintas áreas o disciplinas, para que con sus conocimientos, habilidades, destrezas y actitud, impulsen y persuadan a todos los miembros a buscar la solución de los problemas después de observarlos, e interpretarlos de manera crítica y reflexiva.

Asímismo, la persona con competencias investigativas puede argumentar sobre las relaciones que se establecen dentro de la empresa y la comunidad para brindar las alternativas que se dan a la problemática investigada, además, perfeccionar la práctica escritural, redactando notas de campo, sintetizando datos, textos y elaborando informes acerca de la problemática, que contribuyen a la vez, con la formulación de los proyectos de investigación.

Sin embargo, no siempre se cuenta con la competencia investigativa generando como lo expuso Guédez (2003) rutinización, al no impulsarse el desarrollo del pensamiento reflexivo y crítico, así como también, el autor antes citado, expone que se propicia una desvinculación frente a las necesidades y demandas económicas y sociales, evidenciando una negación del ejercicio de la capacidad investigativa y creativa, de la discusión y el diálogo. Por lo tanto, en ocasiones, la formulación, ejecución y evaluación del proyecto de investigación, descuida el proceso y esto trae consigo que en el momento del desarrollo de éste, se presenten debilidades en cuanto a la diagnosis a la sensibilización de los miembros de la comunidad para la ejecución del plan de acción conducente a la obtención de cambios.

Estos aspectos antes mencionados, según lo plantean de manera informal los profesores de la especialidad de Metodología de Investigación de la Universidad Rafael Urdaneta, al detectar y exponer que los participantes en sus informes desarrollan poco la observación de los hechos que se evidencian en las instituciones para la ejecución de los proyectos de investigación, además, no se registran las ideas básicas de las situaciones sociales, económicas, culturales de salud y educativas, así como tampoco se interpreta y profundiza en los problemas o en las fortalezas que han detectado, careciéndose de la asociación de las áreas organizacional y comunitaria.

En este orden de ideas, consideran los profesores de las distintas cátedras de la especialidad de Metodología de la Investigación que los participantes asumen pocas actividades investigativas, no se involucran con los problemas de la comunidad para conocer más a fondo la realidad, además, les cuesta desarrollar un proceso de reflexión y acción para lograr los cambios desde el punto de vista administrativo, académico y comunitario.

Estos hechos se convierten en debilidades por cuanto en el desempeño de sus actividades manifiestan muy pocas veces ser creativos, innovadores, emprendedores, tener iniciativa para hacer la diagnosis de la realidad y el diseño, de allí, la ejecución y evaluación de los mismos, no satisface las expectativas de la especialidad, pudiendo esto ser producto de la falta de formación científica en el campo de la investigación que tienen los participantes, así como también por carecer de actividades de investigación para producir teorías desde la práctica, al no contar con comunidades donde se incentive el descubrimiento, la indagación, reflexión acción, así como también, podría ser el resultado de un desempeño tradicional que se resiste a la innovación.

Ante la problemática mencionada, se precisa indagar acerca de los indicadores de las competencias investigativas así como las características que prevalecen en los participantes de la especialidad Metodología de la Investigación en la Universidad Rafael Urdaneta, citados, asumiendo su actuación ante cada una de las fases que permiten la generación del Proyecto de investigación.

Con base en los planteamientos expuestos, surgen las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las competencias genéricas mostradas por los participantes?, ¿Cuáles son las competencias procedimentales que prevalecen en el proceso investigativo de los participantes?, ¿Cómo aplican las fases metodológicas del Proyecto de investigación, los participantes? Todos estos aspectos permiten formular la siguiente interrogante: ¿Cómo son las competencias investigativas de los participantes de la especialidad en la Universidad Rafael Urdaneta?, por lo cual se pretende como objetivo general: Analizar las competencias investigativas que poseen los participantes de la especialidad en la Universidad Rafael Urdaneta.

El rol de investigador, es importante para el éxito dentro de las instituciones porque cuando se indaga, se agudiza la reflexión sobre el contexto, orientando la atención sobre cuestiones importantes para minimizar la problemática, implicando esto tener competencias específicas para observar, registrar, interpretar las acciones basadas en la realidad estudiada. Por esta razón, se justifica este estudio, el cual se propone analizar las competencias investigativas de los participantes de la especialidad para la generación de proyectos, de manera de brindar aportes prácticos, tomando en cuenta la necesidad de contar con personas que manifiesten competencias de creatividad, pongan en ejecución ideas innovadoras para beneficio del sector productivo, sean emprendedores, proactivos.

Ante las exigencias de la sociedad, toda persona debe contar con los conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes, conocidas como competencias, definiéndolas, Alles (2006, p. 21) como “las características de personalidad, divididas por departamentos, que generan un desempeño exitoso en un puesto de trabajo”, lo cual le facilita el desempeño y permite la adaptabilidad que implica un aprendizaje continuo, autocontrol, autodirección y autoestima para poder realizar las acciones con confianza y seguridad.

Es de hacer notar que dentro de estas, la persona debe hacer uso de las que le permiten investigar, de allí que sea necesario fortalecer la observación, la inferencia predicción, interpretación y asociación de los hechos. Por consiguiente, se refieren a los conocimientos, habilidades para el manejo de los equipos y materiales, seguir los procedimientos para observar, registrar, interpretar y asociar los hechos, es decir, tener la capacidad conceptual y procedimental para el desarrollo del proceso investigativo, por lo cual, los sujetos de estudio y el conocimiento concebido tiene como esencia la interacción absolutamente recíproca entre el observado y el sujeto observado.

Se produce en consecuencia, un proceso de retroalimentación circular que lejos de resultar positivo va a modificar continuamente tanto el comportamiento de los sujetos, como lo explica. Rusque (2007) transformando cualquier persuasión de conocimientos objetivos en algo simplemente imposible. Por lo tanto, estas competencias investigativas son la producción de nuevos conocimientos axiología y tecnología, propios del campo de acción específico, formando parte de las competencias avanzadas, que el participante de la especialidad debe desarrollar para el logro de una gestión administrativa exitosa y aplicar en la generación de los proyectos de la empresa y de la comunidad.

Tobón y otros (2006) consideran que para lograr la vinculación universidad-sociedad, los profesores deben asegurarse que los conocimientos generados en el aula de clase, sean transferidos a contextos concretos en las que ocurran las prácticas de los participantes, basando la educación en las competencias, que privilegian el principio de la transferibilidad, por ello, se sugiere realizar cualquier tarea en determinada situación, que le de la capacidad para solucionar problemas y enfrentarlos de manera creativa en otros aspectos que forman parte de la cotidianidad.

Por lo antes expuesto, se confirma lo mencionado por Sayous (2007) en cuanto a la necesidad de desarrollar competencias investigativas, con el fin de formar personal comprometido, en pos de generar procesos dinámicos y continuos de aprendizaje social para la producción y transmisión de conocimientos y tecnologías que en su forma de actuación establezcan valores y actitudes que les permitan asumir, suscitar e impulsar ideas y cambios acordes con el momento histórico; agregando que debe integrarse la investigación con la producción de bienes y servicios, además de fomentar la actitud de liderazgo, para generar proyectos sociales encaminados al desarrollo económico sostenible, como vía para el intercambio y la colaboración en la solución de problemas de interés social.

Por lo anterior, se sostiene según Maldonado y otros (2007) que las competencias investigativas conducen a la persona, a la aplicación de los conocimientos, enfatizando en las diferentes esferas involucradas en la actividad investigativa entre las que se destacan las dimensiones epistemológica, metodológica, técnica y social, estimulando la descripción de las propiedades y características de la acción investigativa en la empresa y la comunidad.

Es preciso contar con las habilidades suficientes para conceptualizar con el fin de interpretar la realidad del contexto, desarrollando teorías o modelos, además que le permite reportar a la comunidad del entorno, el conjunto de conceptos, ideas, razones, descripciones e interpretaciones que desde diferentes teorías y disciplinas que conforman la acción, puedan desarrollarse en los proyectos institucionales con la interacción entre los grupos de investigación o

investigadores y la comunidad productiva, del entorno socio cultural, promulgando la visibilidad de los investigadores o grupos.

Cabe decir, que desarrollar estas competencias implica que estén racionadas con el proceso de formación, afianzando habilidades para observar, preguntar, registrar notas de campo, experimentar, interpretar información y escribir acerca de su práctica profesional. Por consiguiente, la investigación implica ordenar y sistematizar las acciones llegando así, a la visibilidad y a la gestión del conocimiento.

Por su parte, Morales, Rincón y Romero (2005) plantean algunas competencias investigativas, como son: Leer investigaciones sobre áreas afines publicadas, realizar exposiciones conceptuales sobre el proceso de investigación, acompañar al aprendiz en las fases, enseñar a investigar investigando en y con la comunidad, escribir como medio recursivo de colaboración en el proceso de investigación, y practicar la investigación significativa, que por ende, responde a los intereses y necesidades de los actores comprometidos, de allí que en la práctica educativa sea pertinente la investigación acción participativa.

Rizo (2004) enfatiza que deben manejarse competencias investigativas para transferirlas en forma eficaz, planteando que pensar en la investigación supone una aproximación a los conocimientos teóricos que fundamenta su praxis y facilitan el proceso crítico reflexivo para analizar los hechos y buscar alternativas para la transformación de la institución. Además, señala, la necesidad de reflexionar acerca de la transformación, asumiendo un proceso en continua construcción y reconstrucción, sugiere enseñar a investigar investigando, desde la práctica, tomando en consideración los niveles pedagógico, epistemológico y comunicativo, por lo cual se promueve la curiosidad para que sean capaces de plantear problemas prácticos creativos e impulsar la habilidad para convertir esos problemas en problemas de conocimiento.

Para esto, Balbo (2008), considera que debe formarse a las personas fomentando los indicadores de logro conceptuales, procedimentales y actitudinales, solo así verán el significado y la aplicabilidad de lo aprendido para cualquier situación, lo cual exige capacitación permanente, actualización, compromiso, solidaridad cuando las personas soliciten apoyo para publicar, investigar, asistir a congresos, con estas actividades se renueva el conocimiento y ser cada día más competentes y por ende, mejores formadores de competencias investigativas, tomando en cuenta las genéricas y las procedimentales del proceso de indagación.

En ese orden de ideas, Tobón (2007, p. 71), manifiesta que las competencias genéricas se caracterizan por: “aumentar las posibilidades de empleabilidad, al permitirle a las personas cambiar fácilmente de un trabajo a otro, favorecen la gestión, consecución y conservación del empleo, permiten la adaptación a diferentes entornos laborales”, requisito esencial para afrontar los constantes cambios en el trabajo dados por la competencia, la crisis económica y la globalización, no están ligadas a una ocupación en particular, se adquieren mediante procesos sistemáticos de enseñanza aprendizaje, su adquisición y desempeño pueden evaluarse de manera rigurosa.

En este caso, se requiere de unas competencias genéricas que implica la búsqueda de información, estudiando el contexto para diagnosticar cada aspecto y poder generar proyectos con verdadero carácter social y formativo, que sirvan para la auto y cogestión, donde cada participante aporte con su creatividad, innovación e iniciativa, ideas generadoras de productos beneficiosos para el colectivo.

Por ello, Tobón (2007, p. 98) explica que hay que “investigar el entorno y tales requerimientos deben establecerse mediante estudios sistemáticos que aportan información precisa para luego ser integrada al diseño curricular y a la identificación de las competencias de los administradores educativos, docentes y estudiantes”. Cabe decir, que los participantes de la especialidad con sus competencias genéricas, manifiestan en el proceso investigativo debe ser creativo, tener iniciativa, ser innovador, emprendedor, y proactivo, por cuanto se forma, puede unificar esfuerzos para modificar las situaciones que se presentan y están afectando el contexto interno y externo de la Universidad Rafael Urdaneta.

Los participantes de la especialidad, deben desarrollar actividades que permitan cambios pertinentes en el proceso administrativo, académicos y comunitarios según sean las exigencias de la sociedad, de allí que se requiere sean agentes

de transformación, productores y creadores del conocimiento científico para orientar las acciones, canalizando las preocupaciones y problemas socio educativas, así como las económicas y culturales.

Esto conduce a un tema de conciencia anticipada de la necesidad del cambio social promoviendo la investigación desde las instituciones universitarias. Explica Tobón (2007, p. 73) que se hace necesario contar con un conjunto de competencias que permiten realizar acciones determinadas de un puesto o acción, “difieren de las competencias que debe poseer otro profesional”, por cuanto lo capacita para la ejecución efectiva de actividades específicas, permitiendo saber cómo hacer en la práctica, para lograr los objetivos planteados.

Por lo antes señalado, la actividad investigadora se ha de realizar considerando como motivación inicial, las necesidades del colectivo, en una praxis societaria de la localidad por parte del educando que se integrará a una concepción global que incremente el nivel de conciencia y construya la participación y organización de la comunidad. Por tanto, se plantea ser partícipe de una reflexión que incentive el intercambio de ideas y opiniones con la integración y cohesión acerca de un proyecto global propuesto para la revisión teórica sobre la cotidianidad del hecho, interpretando los hechos y esforzándose para determinar sus causas esenciales desde un punto de vista real e histórico.

En ese orden de ideas, las competencias procedimentales, van a permitir al participante de la especialidad Metodología de la Investigación, saber llevar a cabo el proceso de investigación, conociendo los pasos a seguir, en cuanto a la secuencia y a cada uno de los propósitos que se persiguen, de allí que sea necesario partir de la observación de cualquier hecho a investigar, registrando todos los aspectos escuchados, vistos y sentidos, de manera objetiva y crítica, para luego de reunir una serie de conocimientos acerca de éste, poder interpretarlos para darle respuesta a interrogantes y objetivos, asociándolos con los elementos que se están investigando, siempre con miras de evidenciar las alternativas viables para darle solución efectiva a los distintos problemas que pueden presentarse en el desarrollo de los proyectos institucionales.

Para lograr la transformación de la gestión se plantea la necesidad de la integración social de la escuela comunidad mediante fases, cada una de las cuales dan continuidad y secuencia al proceso, mencionando el diagnóstico como punto de partida de la planificación, el diseño, la ejecución y la evaluación. Lo primero que el participante de la especialidad debe hacer para generar proyectos es la sensibilización de los actores involucrados en el contexto.

La fase del diagnóstico es conocer lo que sucede, lo que hay para tomar decisiones y saber que debe hacerse. Alfaro (2004 p 86) explica que “Generalmente se realiza al inicio del año escolar y cuando lo considere necesario. Esta determinado sobre la base de información, datos y hechos recogidos y ordenados sistemáticamente que permiten juzgar mejor que es lo que está pasando”. En el diagnóstico se analiza la situación, donde se detectan las fallas y dificultades que presenta el grupo y trabajar en función de sus necesidades, aplicando diversos métodos o pruebas para recabar la información necesaria para orientar las actividades hacia la conciencia de la misma, detección de recursos disponibles así como la factibilidad del proyecto.

Para esta fase se hace necesario el uso de estrategias convencionales y no convencionales de recolección de información que incluya la aplicación metodológica de construcción colectiva, en los que son importantes los aprendizajes, sobre la propia realidad personal, institucional y comunitaria y la convalidación de los datos a través de reuniones y trabajo en equipo, con metodología participativa considerando el diagnóstico de la realidad comunitaria además, del análisis, la jerarquización y selección de situaciones evidenciadas por grupos de actores, que según Guerra (2003) son datos que permiten elaborar una exploración completa.

La segunda fase, el diseño y ejecución, es cuando se programa el proyecto globalizando los contenidos nuevos, basándose en conocimientos previos garantizando la adquisición de las nuevas competencias, justificando coherentemente los planes del mismo. Por lo tanto, ejecutar los planes es redactar un proyecto de aprendizaje teniendo claro que para iniciar la fase la justificación, las metas a alcanzar, cual es el propósito en el proceso enseñan aprendizaje, el objetivo que desea obtener el docente o cual es el logro a alcanzar en el estudiante de modo que pueda ejecutar el proyecto.

Luego de desarrollar el plan de acción se procede a la organización de equipos y redes de trabajo y apoyo que den respuesta a los intereses, necesidades y/o situaciones especiales que afrente la comunidad educativa como colectivo comunitario, el acondicionamiento de espacios educativos y comunitarios, fomentando actividades de formación a partir de las debilidades o necesidades para lo cual se realizan círculos de estudios de interacción y reflexión sobre la praxis o acciones desarrolladas, de evaluación, acompañamiento, talleres, video, foros, propiciar la articulación con otros actores del sector, creando las comisiones de trabajo por lo se involucra a los miembros del contexto comunitario para que participen activamente conjuntamente con el personal del plantel y todos recogerán y sistematizarán evidencias del punto de partida y evolución de cada acción y proceso que se realice.

Estas actividades implican la investigación que sirve para promover la indagación, la curiosidad, la búsqueda de información, comprobación de *tips* tesis, la resolución de problemas, la elaboración de aprendizaje significativa que permite que el estudiante construye su propio conocimiento. Además, importante comunicar que el propósito no es sólo una acción hacia afuera, también es hacia adentro, en el sentido de que ayuda a los actores involucrados en el proceso a poner más en orden sus pensamientos, a completar, perfeccionar las reflexiones ya hechas. La expresión escrita y/o gráfica de resultados, las exposiciones orales organizadas y otras vías de comunicación, representan niveles más formales y exigentes de manifestación de ideas y observaciones, de allí que toda acción investigada debe escribirse de allí se seguirán otras acciones para reforzar y mejorar lo realizado, que permite evaluar cada paso.

Por otra parte, el diálogo con los interlocutores permite avanzar aún más en ese proceso. Al comunicar los resultados a otros se da pie también a la evaluación externa del trabajo, paso beneficioso porque ayuda a laborar con rigor y atención y se ofrece retroalimentación para mantener una constante construcción colectiva de los proyectos de investigación, donde la persona con sus competencias investigativas va a contribuir a la obtención de los objetivos.

Por lo tanto, las fases metodológicas para el desarrollo del proyecto de investigación, requieren para su efectividad de unas personas que lo dirigen y ejecutan con competencias investigativas para explorar, experimentar, interpretar y relacionar, tomando en cuenta competencias tales como ser creativo, innovador, emprendedor y proactivo, que le permitirán trabajar con empeño y esfuerzo para alcanzar los objetivos planificados para el ámbito administrativo y comunitario en general.

Metodología

La presente investigación es descriptiva, analítica, de campo, por cuanto está dirigida a determinar “cómo es” o “cómo está” la situación de las variables que deberán estudiarse en una población: la presencia o ausencia de algo, la frecuencia con que ocurre un fenómeno (prevalencia o incidencia) y quiénes, dónde y cuándo se están presentando determinados fenómenos. Es analítica porque pretende interpretar los hechos por partes para integrarlos en un todo.

Al respecto, Hurtado de Barrera (2002, p. 255) expresa que esta “incluye tanto el análisis como la síntesis”. Analizar, desde las definiciones que se han manejado convencionalmente, significa desintegrar o descomponer una totalidad en sus partes, para estudiar en forma intensiva cada uno de sus elementos y las relaciones de estos elementos entre sí y con la totalidad, a fin de comprender la naturaleza del evento.

De igual manera, es de campo porque se recoge la información directamente en el lugar donde se producen los hechos, es decir, en la Universidad Rafael Urdaneta seleccionados para el estudio. Arias (2006, p. 28) plantea que “consiste en la recolección de datos directamente de los sujetos investigados, o de la realidad donde ocurren los hechos (datos primarios) sin manipular o controlar variable alguna”. Al partir de los objetivos planteados en la investigación y según el tipo de estudio, se puede señalar que el diseño de investigación consiste en la observación y recolección de datos existentes en su contexto natural, analizando y describiendo la variable en un momento único. Al respecto la investigación se enmarcó dentro de un diseño no experimental transversal descriptivo.

Para el análisis se consideró como población, 6 profesores y 44 participantes de los diferentes semestres de la especialización de Metodología de la investigación. La técnica para obtener datos o información, en este estudio fue la encuesta. Para llevar a cabo el estudio se consideró el cuestionario como instrumento, el cual fue dirigido a

profesores y participantes con 33 preguntas cerradas, con cuatro alternativas de respuesta: siempre, casi siempre, casi nunca y nunca, que fueron codificados con 4,3, 2 y 1 punto respectivamente, indicando un baremo si son adecuadas (A), medianamente adecuadas (MA), medianamente inadecuadas (MI), o inadecuadas (I), las competencias investigativas de los participantes.

La validez en este estudio, se obtuvo mediante las opiniones de 5 expertos quienes analizaron los ítems en referencia a la pertinencia con los objetivos, variable, dimensiones, indicadores, así como la redacción de la preguntas. Luego de este análisis, se determinó que el cuestionario es válido y se procedió a la corrección según las recomendaciones para elaborar el instrumento definitivo.

Luego de aplicar una prueba piloto en un grupo de 16 sujetos con características similares de diferentes universidades, se procedió a calcular los valores con el paquete SPSS versión 17.0 aplicando la fórmula del coeficiente Alfa Cronbach, dando como resultado 0,71, lo cual indica que el instrumento elaborado es confiable. Para poder darle respuesta a los objetivos de la presente investigación se realizó un análisis de los datos los cuales fueron procesados con la estadística descriptiva con las medidas de tendencia central (con la media) y de variabilidad (la desviación estándar), que permitió estudiar el comportamiento de las competencias de los participantes de Metodología de la investigación.

Resultados

Tabla 1
Dimensión: Competencias genéricas

Indicadores	Participantes			Profesores			\bar{X}	S	C
	\bar{X}	S	C	\bar{X}	S	C			
Creativo	3,39	0,49	A	1,88	0,62	MI	2,63	0,56	MA
Innovador	3,21	0,71	MA	2,11	0,51	MI	2,66	0,61	MA
Emprendedor	3,54	0,50	A	1,55	0,53	I	2,54	0,51	MA
Proactivo	3,90	0,23	A	1,49	0,56	I	2,69	0,39	MA
Total	3,51	0,48	A	1,75	0,55	MI	2,63	0,51	MA

Fuente: Guerra (2014)

Los resultados obtenidos de la Dimensión Competencias genéricas de los participantes de la especialidad Metodología de la investigación, se detectan en la tabla 1, donde de acuerdo a su opinión siempre analizan cada uno de los aspectos creativos presentados ante una situación para darle respuesta a los problemas, propician la generación de ideas creativas entre el equipo de trabajo y promueven la creatividad para la selección de alternativas que movilicen los proyectos, posición que se asumen al obtener una media de 3,39, aunque para los profesores estos planteamientos nunca se observan en los estudiantes, con una media de 1,88. Tal resultado identifica la competencia creativa con un promedio de 2,63 que de acuerdo al baremo de interpretación categoriza la competencia en medianamente adecuada.

Estos resultados son coincidentes con la posición expuesta por Borbón (1997) quien plantea, que la creatividad provoca la capacidad en este, para que se puedan obtener conocimientos, habilidades, destrezas y una actitud abierta al cambio y a la innovación, por ello, es necesario estimular la creatividad, por lo cual, debe considerarse la formación para poder desarrollar esta cualidad, beneficiando los procesos, en este caso, los proyectos institucionales que se ejecutan en los centros de educación Inicial, y por ello, cuando la creatividad está latente en casi todas las personas en grado mayor que el que generalmente se cree, se trata de invertir lo emocional por lo racional, es decir, se puede enriquecer metódicamente por medio del entrenamiento. Se da la concentración, creando y aprendiendo, constituyéndose en los dos aspectos más fuertes, que sirven para expresar, ya que viene siendo el desarrollo de la habilidad, y arte para una óptima expresión de los pensamientos.

Asimismo, en lo que respecta a ser innovador, de acuerdo a los participantes, casi siempre (\bar{X} 3,21), interrelaciona los hechos que investiga para darle una solución real al proceso, aplicando las ideas que propone como modo de darle solución a los problemas de la institución, así como también propicia procesos de interpretación divergentes entre los miembros del equipo para tener mayores opciones de análisis. Sin embargo, la opinión de los profesores es contraria, al considerar que casi nunca propicia esos aspectos innovadores, posición que parte de la media obtenida (2.11), indicando que es medianamente inadecuada esta competencia, al observar un promedio de 2,66.

Al respecto, Ramos (2006) expresa que en la innovación se exige el uso, la posesión de ciertos indicadores, los cuales al llegar a este momento adquirirán mejor grado de flexibilidad, debe llegar más allá del simple hacer, hasta el manejo de las ideas con habilidades permitiendo el cuestionamiento, y enfrentamiento divergente, profundizando en el ámbito del mundo existencial, como esencia del hacer y pensar humano, siendo en este nivel, el momento del hacer, de la reedificación, el análisis y la complejidad, por lo cual se espera que el participante interrelacione los hechos que investiga para darle solución real al proceso, aplicando las ideas que propone como modo de búsqueda de alternativas para los problemas, además de propiciar procesos de interpretación diversos entre todos los miembros de la comunidad, para luego hacer selección de las alternativas más cónsonas con el momento que se investiga.

En cuanto a ser emprendedor, de acuerdo a los participantes, siempre lo es, obteniendo una media de 3,54, puesto que crea nuevos métodos para desarrollar las acciones pertinentes a los procesos comunitarios, además, trabaja de manera colectiva con los miembros de la institución para alcanzar resultados más productivos, manifestando iniciativa en el desarrollo de los proyectos para servir de modelo ante la comunidad. Sin embargo, estos aspectos antes mencionados de acuerdo a los profesores, casi nunca se observan, lo cual se indica por la media obtenida de 1,55. Estos resultados, se conjugan en un promedio de 2,54, que según el baremo de interpretación, determina que esta competencia es medianamente adecuada.

Lejones y Torelli, citados por Vera (2008) afirman que los emprendedores son personas que persiguen el beneficio trabajando individualmente o colectivamente, privilegiando la innovación, y la delegación de tareas, permitiendo el logro de buenos resultados en el plano de la eficacia de la organización. Supone también descubrir oportunidades en el entorno generando un alto valor producido por las operaciones de la organización. Cabe destacar, que al poder resaltar las oportunidades, la persona está en capacidad de resolver las situaciones en función de crisis y darle respuesta a los tantos problemas que se evidencian en las instituciones.

En cuanto a ser proactivo, la población de los participantes de la especialidad Metodología de la investigación, expresó que siempre lo es con una media de 3,90, indicando que visualiza los problemas a través del aporte de los equipos de trabajo, asumiendo su responsabilidad para resolver problemas, demostrando interés al contribuir con el desarrollo de las habilidades, así como propone perspectivas de solución acerca de los problemas que se presentan. Estos resultados difieren de la posición de los profesores, quienes con la media obtenida de 1,49, manifiestan que nunca realiza acciones que evidencien ser proactivos. Al tomar en cuenta el promedio general, se obtuvo 2,69, que indica una competencia medianamente adecuada.

Según este resultado, los participantes responden al planteamiento de Gil Adi (2004) para quien la proactividad es considerada la capacidad de anticipar acciones, es también separar la reacción del estímulo, de responder generando opciones. Por ello, en las instituciones al interactuar con los miembros centran esfuerzos, preocupación, con capacidad de influir en los demás, generando entusiasmo para superar los problemas planteados, motivando al personal docente, en la búsqueda de posibles soluciones, con aportes de ideas positivas entre los miembros para conocer debilidades y fortalezas, lo cual manifiesta su proactividad al producir responsablemente casi siempre según los requerimientos de los proyectos.

Por lo tanto, los resultados de la creatividad, innovación, emprendimiento y proactividad de los participantes de la especialidad Metodología de la investigación, determina según la media 3,51, una competencia genérica adecuada, mientras los profesores manifiestan que es inadecuada (\bar{X} 1,75) lo cual conducen a un promedio de 2,63, que de acuerdo al baremo de interpretación es medianamente adecuada para la investigación que conduzca al desarrollo de los proyectos.

Tabla 2
Dimensión: Competencias procedimentales

Indicadores	Participantes			Profesores			\bar{X}	S	C
	\bar{X}	S	C	\bar{X}	S	C			
Observación	3,48	0,52	A	1,70	0,71	I	2,59	0,61	MA
Registro	3,69	0,42	A	1,54	0,57	I	2,61	0,49	MA
Interpretación	3,81	0,36	A	1,94	0,56	MI	2,87	0,46	MA
Asociación	3,69	0,47	A	1,54	0,56	I	2,61	0,51	MA
Total	3,66	0,44	A	1,68	0,60	I	2,67	0,51	MA

Fuente: Guerra (2014)

Al analizar los valores obtenidos para la dimensión Competencias procedimentales de los participantes de la especialidad Metodología de la investigación, se detectó que para el indicador observación, siempre identifica las habilidades que están presentes en las personas a través de la observación, describe los hechos tal como los observan en la realidad y toma en cuenta las opiniones de las personas para el conocimiento de los hechos, lo cual se expresa por la media obtenida de 3,48, mientras por el contrario, los profesores indican que nunca manifiestan estas capacidades para el desarrollo de los proyectos, por lo cual ellos, asumen que la competencia es medianamente inadecuada. El promedio del indicador es 2,59, por lo cual, en líneas generales se muestra medianamente adecuada la competencia Observación.

Los resultados coinciden con el planteamiento de Sierra (1998 p. 2000) quien plantea que “la observación engloba todos los procedimientos utilizados en las ciencias sociales no solo para examinar las fuentes donde se encuentran los hechos y datos objetos de estudio”, sino también para obtenerlos y registrarlos con el fin de que faciliten el conocimiento de la realidad, proporcionando al investigador la materia de trabajo que será objeto de tratamiento definitivo, considerándose la técnica fundamental para la realización de cualquier investigación, de allí que los participantes de la especialidad Metodología de la investigación deben formarse para adquirir la capacidad de ver, oír, sentir, de forma detalla todos los aspectos que indaga.

En referencia al registro, los participantes de la especialidad Metodología de la investigación, con una media de 3,69, consideran que siempre utilizan diferentes técnicas (diario de campo, entrevistas focales, notas) para abordar los aspectos observados, elaboran instrumentos específicos según la situación a observar, para registrarlos, así como también escriben los hechos observados tomando en cuenta los distintos detalles presentados, y por el contrario, los profesores obtuvieron una media de 1.54 que indica que nunca el director manifiesta estas conductas, de allí que la competencia al obtener un promedio de 2,61, se categoriza medianamente adecuada.

Al analizar los resultados, estos coinciden con la posición de Pérez (1998 p. 32) plantea que “todos tenemos la necesidad de registrar lo observado si queremos reducir los errores al mismo”, por lo tanto, inmediatamente después de observar algo debe registrarse y si es posible, hacerlo en el lugar donde están sucediendo los hechos, de forma que se planteen las realidades del plantel y la comunidad para propiciar desarrollos efectivos de los proyectos institucionales.

Por otro lado, se observa que según los participantes de la especialidad Metodología de la investigación, siempre (\bar{X} 3,81) establecen criterios para interpretar los hechos de manera racional, considerando todos los aspectos registrados de las observaciones para realizar análisis de la situación, para lo cual, toman en cuenta los fundamentos teóricos que sustentan el aspecto investigado para analizar lo obtenido, haciendo uso de la hermenéutica como método, mientras por el contrario, los profesores manifiestan que nunca estas conductas se observan en el participante, obteniendo una media de 1,94. El indicador logró un promedio de 2,87, categorizándolo medianamente adecuado.

Además, hay divergencia en las opiniones de participantes y profesores con respecto a la competencia interpretativa, no obstante, el resultado indica que éste hace uso de la hermenéutica como proceso para interpretar

los hechos observados, que según Hurtado y Toro (2001, p.100) es “el proceso por medio del cual conocemos la vida psíquica con la ayuda de signos sensibles que son su manifestación”, teniendo como misión, descubrir los significados de las cosas, interpretar lo mejor posible, las palabras, los escritos, los textos y gestos, así como cualquier acto u obra, pero conservando su singularidad en el contexto de que forma parte, lo cual podría hacer más efectiva la investigación.

En cuanto a la asociación, los participantes de la especialidad Metodología de la investigación, expresan que siempre lo hace, manifestado de acuerdo a la media de 3,69, ya que se preocupa de analizar los hechos observados de acuerdo a las semejanzas que éstos tengan entre sí, asociándolos para analizar tanto las diferencias así como las similitudes con otras situaciones parecidas, además, que clasifica los hechos observados de acuerdo a las características que éstos tengan entre sí. No obstante, el personal docente considera que casi nunca esta asociación la realiza para el desarrollo de los proyectos, como lo demuestra la media de 1,54. El promedio obtenido es de 2,61, por lo cual se considera medianamente adecuada la competencia.

Cabe indicar que los resultados obtenidos coinciden con la posición de Hurtado de Barrera (2000 p. 485) quien plantea que luego de haberse interpretado lo investigado, “debe generarse una información con el fin de llegar a conclusiones específicas en relación al evento de estudio y para darle respuestas a la pregunta de investigación”, o a los objetivos expuestos. Al llegar a este paso, los participantes, como investigadores están en la capacidad de identificar las diferencias y semejanzas con respecto a la aparición de un evento en dos o más contextos, grupos o situaciones diferentes, al comparar o asociar, como la actividad de la razón que pone en correspondencia unas realidades con otras para ver que debe hacer para el desarrollo de los proyectos institucionales.

El promedio general para los participantes fue de 3,66, indicando que para ellos, siempre observa, registra, interpreta y asocia, mientras los docentes, obtuvieron 1,68, porque consideran que nunca manifiesta estas competencias, logrando un promedio de 2,61, lo cual ubica la dimensión en la categoría de medianamente adecuada, al plantearse que casi siempre se detectan estas competencias procedimentales en los participantes de la especialidad.

Los resultados obtenidos son coincidentes en algunos aspectos con los planteamientos de Tobón (2007, p. 73) quien explica que se hace necesario contar con un conjunto de competencias que permiten realizar acciones determinadas de un puesto o acción, “difieren de las competencias que debe poseer otro profesional”, por cuanto lo capacita para la ejecución efectiva de actividades específicas, que en este caso es referido al desarrollo de los proyectos institucionales, permitiendo saber cómo hacer en la práctica, para lograr los objetivos planteados.

Por lo antes señalado, la actividad investigadora se ha de realizar considerando como motivación inicial, las necesidades del colectivo, en una praxis societaria de la localidad que se integrará a una concepción global que incrementa el nivel de conciencia y construya la participación y organización de la comunidad, partiendo de una reflexión que incentive el intercambio de ideas y opiniones con la integración y cohesión acerca de un proyecto global propuesto para la revisión teórica sobre la cotidianidad del hecho, interpretando los hechos y esforzándose para determinar sus causas esenciales desde un punto de vista real e histórico.

Estos resultados resaltan las conclusiones y recomendaciones expuestas por Balbo (2008), quien realizó un trabajo acerca de la Formación en competencias investigativas, un nuevo reto de las Universidades; donde plantea que se deben asumir los cambios que se han producido en el contexto social de manera de preparar a las personas en formación para que logren comprender, sentir, conocer y vivir con deseo y pasión, el hecho de la investigación en su quehacer práctico vinculado con los problemas reales, de carácter institucional y comprometido con el contexto social. Lo cual les permitirá que asocien la investigación con su vida cotidiana, útil en diferentes contextos y etapas en su preparación académica, vinculante con otras ramas del saber, necesario en su desarrollo personal, social y futuro desempeño profesional.

Tabla 3
Dimensión: Fases metodológicas de los proyectos

Indicadores	Participantes			Profesores			\bar{X}	S	C
	\bar{X}	S	C	\bar{X}	S	C			
Diagnóstico	4,00	0,00	A	1,38	0,61	I	2,69	0,30	MA
Diseño y ejecución	3,81	0,40	A	1,61	0,54	I	2,71	0,47	MA
Evaluación	3,90	0,23	A	1,63	0,55	I	2,76	0,39	MA
Total	3,90	0,21	A	1,54	0,56	I	2,72	0,38	MA

Fuente: Guerra (2014)

A continuación se presentan los resultados del tercer objetivo de investigación, referido a las fases metodológicas del proyecto que se llevan a cabo los participantes de la especialidad Metodología de la investigación, tomando en cuenta la opinión aportada por participantes y profesores de los mismos, en cuanto al diagnóstico, el diseño y ejecución, así como la evaluación que se considera.

Al analizar la dimensión Fases metodológicas de los proyectos, se evidencia que para los participantes, siempre se hace el diagnóstico, de manera adecuada (\bar{X} 4.00) por cuanto se considera la opinión de los miembros de la comunidad para realizar el diagnóstico del proyecto, se toman en cuenta los aspectos socio culturales de la comunidad, utilizando distintos instrumentos para recolectar la información necesaria para el diagnóstico. Los profesores por el contrario, manifiestan que nunca es así como lo confirma la media obtenida (\bar{X} 1,38), obteniendo un promedio de 2,69, lo cual evidencia un indicador con medianamente adecuado comportamiento.

Se constata coincidencia con los planteamientos de Alfaro (2004) quien considera que la fase del diagnóstico es conocer lo que sucede, que hay para tomar decisiones y saber que debe hacerse, explicando que generalmente se realiza al inicio y cuando lo considere necesario. Esta determinado sobre la base de información, datos y hechos recogidos, ordenados sistemáticamente que permiten juzgar mejor que es lo que está pasando, donde se detectan las fallas y dificultades que presenta el grupo para trabajar en función de sus necesidades, aplicando diversos métodos o pruebas para recabar la información, orientando las actividades hacia la conciencia de la misma, detección de recursos disponibles así como la factibilidad del proyecto.

En cuanto al diseño y ejecución del proyecto, para los participantes de la especialidad Metodología de la investigación directivos, siempre lo hace (\bar{X} 3,81), mientras los profesores opinaron que nunca es así (\bar{X} 1,61), porque no se manifiesta que elabora el plan formulando objetivos a corto plazo, redactando el proyecto tomando en cuenta la opinión aportada por los miembros de la comunidad, tampoco ejecutan las actividades siguiendo lo establecido en el plan, lo cual indica que es medianamente adecuada la acción según el promedio obtenido de 2,71.

La evaluación, según los participantes de la especialidad Metodología de la investigación, siempre se hace, de acuerdo a la media de 3,90, porque se investiga acerca de las desviaciones observadas durante el desarrollo del proyecto, tomando en cuenta los resultados relacionándolos con los objetivos planificados, así como la participación de los miembros de la comunidad para evaluar la efectividad del proyecto. Al respecto, los profesores, manifestaron que esto nunca es así, según lo expresa la media de 1,63. No obstante, el promedio del indicador, 2,76, ubica la evaluación en medianamente adecuada.

Estos resultados coinciden ligeramente con lo expuesto por Borjas (2004) quien señala que la evaluación se convierte en una acción que se desarrolla de manera transversal a todo lo ancho y largo de la gestión, permite constatar lo que se desea hacer y lo que en realidad se hizo, por tanto, esta fase permite analizar la praxis, en cuanto al proceso de las actividades y estrategias, ofreciendo un proceso interactivo, dinámico y activo, de allí que se requiere tener creatividad.

Es decir, la capacidad del individuo para producir, investigar, generar ideas, novedosas de imaginar situaciones, hechos y objetos, dependen en cierto sentido, que el investigador motiva y estimula a los demás, en su necesidad de crear, aplicar estrategias que le permiten expresar libremente lo que se siente, creando un ambiente de reflexión alrededor de proyectos concretos que impulsan para mejorar prácticas de los proyectos, mediante la aplicación de procedimientos y recursos que permiten llevarlos a cabo. Se considera en la tabla 3 que la dimensión Fases metodológicas del proyecto, obtuvo según los participantes de la especialidad Metodología de la investigación una media de 3,90 y por parte de los profesores 1,64, categorizándolo medianamente adecuada de acuerdo al promedio obtenido de 2,72.

Al analizar los valores obtenidos para la variable Competencias investigativas de los participantes de la especialidad Metodología de la investigación, se observa que hay una total divergencia entre la opinión de los participantes y los profesores, porque los primeros siempre consideran que se manifiestan las competencias genéricas, procedimentales y se llevan las fases metodológicas del proyecto, lo cual indica que a pesar de las percepciones distintas, si existen indicios que los participantes, demuestren éstas.

De igual manera, se constata con los resultados, lo que expresa González (2007) cuando considera que las competencias investigativas se aplican al desempeño en campo específico del saber científico y tecnológico. y deben estar en relación con los procesos de manera continua o simultánea, por cuanto ocurren con condición necesaria para el desarrollo de la acción que se indaga, lo cual exige que la persona ponga en práctica una serie de conocimientos, valoraciones y acciones para agruparse en categorías conceptuales, afectivas y praxis comunicativa.

Conclusiones

En concordancia con el análisis y discusión de los resultados y en función de los objetivos planteados, se establecen las siguientes conclusiones tomando en cuenta los hallazgos obtenidos en esta investigación: al describir las competencias genéricas mostradas por de los participantes de la especialidad Metodología de la investigación, se concluye que son medianamente adecuadas pero se confirma divergencia de opiniones, ya puesto que a pesar que los participantes consideran que son creativos, innovadores, emprendedores y proactivos para desarrollar los proyectos institucionales, la percepción de los profesores es totalmente contraria, considerando que los directores no manifiestan estas competencias.

Al identificar las competencias procedimentales que prevalecen en el proceso investigativo de los participantes de la especialidad Metodología de la investigación según el promedio general siempre observan, registran, interpretan y asocian, mientras los profesores, consideran que nunca manifiestan estas competencias, sin embargo, la dimensión se ubica en la categoría de medianamente adecuadas estas competencias.

En cuanto al objetivo dirigido a describir las fases metodológicas del Proyecto de investigación que aplican los participantes de la especialidad Metodología de la investigación, se concluye que tanto el diagnóstico, el diseño y ejecución, así como la evaluación, son medianamente adecuados de acuerdo al promedio obtenido, aunque se presentaron divergencias en las opiniones de los encuestados, porque para los primeros, siempre se asumen mientras los profesores consideran que nunca es así, de allí las debilidades que con respecto a estos proyectos se manifiestan en las instituciones objeto de estudio.

Al considerar que las competencias investigativas de los de los participantes de la especialidad Metodología de la investigación son medianamente adecuadas, se concluye que es importante la formación permanente, porque a pesar que ellos consideran que las demuestran para el desarrollo de los proyectos de investigación, la situación que se muestra no lo comprueba, y la opinión de los profesores confirma que se requiere fortalecer las competencias genéricas y procedimentales para que pueda investigar de forma efectiva y brindar las acciones factibles e idóneas para darle solución a los distintos problemas referidos.

Es necesario recomendar alternativas que propicien las oportunidades de mejorar éstas para alcanzar la excelencia a través del tratamiento que se le dé a las debilidades en cada uno de los procesos, de allí que se formularon las siguientes

recomendaciones: Divulgar estos resultados y conclusiones obtenidas durante el estudio, ante la coordinación de la Especialización de Metodología de la Investigación de la Universidad Rafael Urdaneta, así como en los profesores y participantes de este estudio.

Establecer estrategias para incentivar el compromiso responsable y andragógico de los participantes mejorando las competencias genéricas y procedimentales en cuanto a los conocimientos, habilidades y destrezas que poseen, de manera que en talleres y convivencias puedan generarse ideas, desarrollarse procesos y transferirse estos saberes a la resolución de problemas, de allí que deben incorporarse estrategias de enseñanza, aprendizaje y creativas donde se propicien tormenta de ideas que deben interactuar entre todos, manejando además los seminarios y foros, así como las videos conferencia para propiciar los saberes cognitivos, procedimentales y actitudinales, tomando en cuenta diferentes percepciones y experiencias.

Promover círculos de estudio para construir los aprendizajes de manera cooperativa, donde las experiencias de un participante le sirvan a los otros, pero que se dé a partir del modelaje del profesor, quien debe liderar los procesos de reflexión, indagación y socialización, para alcanzar aprendizaje en equipo y una visión compartida en cuanto al diagnóstico, diseño y ejecución así como evaluación de los proyectos de investigación.

Se recomienda asumir un proceso de reflexión acerca de cómo el profesor está estimulando la investigación dentro de la universidad, por ello se deben programarse actividades, especialmente convivencias donde se practique el trabajo en equipo, con la cooperación, participación e integración, así como la programación y participación en talleres que le propicien los conocimientos, habilidades y destrezas necesarias para generar los proyectos de investigación dirigidos a la solución de problemas.

Referencias Bibliográficas

- Alfaro, M. (2004). Planificación de aprendizaje y la enseñanza. Caracas. Serie azul redacción Pedagogía.
- Alles, M. (2006). Selección por competencia. Buenos Aires. Editorial Granica.
- Arias, F. (2006). El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. Caracas. Editorial Exíteme.
- Balbo, J. (2008). Formación en competencias investigativas, un nuevo reto de las universidades. Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET). Recuperado de balbo@unet.edu.ve www.upel.edu.ve/congreso2008/planillas/.../josefina_balbo.doc-Similares
- Borbón, S. (1997). Estrategias para Planeación Prospectiva. Una estrategia para el implementar la Creatividad. Santafé de Bogotá. Editorial Magisterio.
- Borjas, B. (2004). Evaluación. Revista Movimiento Pedagógica. XVIII Congreso Internacional de Fe y Alegría.
- Benavides, O. (2002). Competencias y competitividad. México. Mc Graw Hill.
- Gil' Adi, D. (2004). Inteligencia emocional en práctica. Manual para el éxito personal y organizacional. Caracas. Mc Graw Hill.
- González, B. (2007). Competencias investigativas para profesionales que forman y enseñan cómo desarrollarse. Bogotá. Editorial Cooperativa. Magisterio.
- Guédez, V. (2003). El contexto histórico educativo y el proyecto Educativo Nacional. Recuperado de www.Valent/355n05.doc.
- Guerra, D. (2003). Planificación institucional. (Versión preliminar). Maracaibo. Educación a Distancia Universidad Rafael Beloso Chacín.

- Hurtado I. y Toro, J. (2001). Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio. Valencia. Editorial Episteme consultores Asociados C.A.
- Hurtado de Barrera, J. (2002). Metodología de la Investigación Holística. Fundacite – Anzoátegui. Sypal.
- Maldonado, L., Landazábal, P., Hernández, C., Ruíz, J., Claro, A., Vanegas, H. y Cruz, S. (2007). Visibilidad y formación en investigación. Estrategias para el desarrollo de competencias investigativas Grupo Gestión Vital Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Revista studiosita, 2(2): 43- 56. Recuperado de gestionvital@gmail.com.
- Morales, O. Rincón, A y Romero, J. (2005). Como enseñar a investigar en la universidad. Revista EDUCERE, 9(29), 217-224.
- Muñoz, J., Quintero, J. y Munevar, R. (2005). Como desarrollar competencias investigativas en Educación. Colombia. Aula Abierta Magisterio
- Ramos, M. (2006). Educadores Creativos, alumnos creadores. Caracas. Editorial San Pablo
- Rizo, M. (2004). Enseñar a investigar investigando. Recuperado de <http://www.pucp.edu.pe>
- Rusque A. (2007). De la diversidad a la Unidad en la investigación cualitativa. Valencia. Editorial Vadell Hermanos,
- Sayous, N. (2007). La investigación científica y el aprendizaje social para la producción de conocimientos en la formación del ingeniero civil. Ingeniería, 11(2), 39-46.
- Sierra, R. (1998). Técnicas de Investigación Social. Madrid. Paraninfo.
- Tedesco, J. (2000). Educar en la sociedad del conocimiento. México. Fondo de Cultura Económica.
- Tobón, S. y otros. (2006). Competencias, calidad y educación superior. Colombia. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Tobón, Sergio. (2007). Formación basada en competencias: pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica. Bogotá. Ecoe Ediciones.
- Vera, Y. (2008). Programación neurolingüística para el desarrollo de la capacidad emprendedor del Docente como líder inventario. (Tesis doctoral). Universidad Rafael Belloso Chacín, Maracaibo, Venezuela.